



Los Seis Sellos

(Serie en Apocalipsis #11)

[Audio del Sermón](#)

Apocalipsis 6.1–17 (RVR60)

¹Vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir como con voz de trueno: Ven y mira. ²Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer.

³Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que decía: Ven y mira. ⁴Y salió otro caballo, bermejo; y al que lo montaba le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, y que se matasen unos a otros; y se le dio una gran espada.

⁵Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente, que decía: Ven y mira. Y miré, y he aquí un caballo negro; y el que lo montaba tenía una balanza en la mano. ⁶Y oí una voz de en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario; pero no dañes el aceite ni el vino.

⁷Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente, que decía: Ven y mira. ⁸Miré, y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra.

⁹Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. ¹⁰Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra? ¹¹Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos.

¹²Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre; ¹³y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento. ¹⁴Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar. ¹⁵Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; ¹⁶y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; ¹⁷porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?

Juan ahora empieza a describir la primera parte de la septuagésima semana de Daniel ([Daniel 9.27](#)), aquel período de siete años de tribulación. El Cordero ha tomado el libro sellado (su título de propiedad de la creación); está a punto de abrir los sellos y declarar guerra a un mundo sin Dios. Cada vez que abre un sello en el cielo ocurre un suceso importante en la tierra. Asegúrese de comparar estos sellos con lo que Cristo enseñó en [Mateo 24](#) respecto a los tiempos finales.

I. El primer sello: El anticristo asciende al poder ([6.1,2](#))

Cuando se abren los primeros cuatro sellos uno de los cuatro seres vivientes que estaban ante el trono ([4.6-11](#)) llama al jinete y al caballo: «¡Ven!» El primer caballo es blanco y a su jinete se le da un arco y una corona. No confunda esta escena con la que se describe en [Apocalipsis 19.11](#), donde vemos a Cristo cabalgando en conquista. No; el jinete aquí es el anticristo, el falso Cristo, empezando su conquista de la tierra. El hecho de que tiene un arco, pero no flechas, indica que conquista las naciones pacíficamente. Después del Arrebatamiento de la Iglesia el camino queda abierto para que el anticristo avance en triunfo ([2 Tesalonicenses 2](#)). Habrá temporalmente una falsa paz, porque Él unirá a toda Europa y hará un pacto con los judíos ([1 Tesalonicenses 5.2, 3](#); [Daniel 9.26-27](#)). Este pasaje es paralelo a [Mateo 24.5](#) y cumple la profecía de Cristo en [Juan 5.43](#).

II. El segundo sello: Guerra ([6.3,4](#))

Esta paz mundial no durará mucho, porque mientras los hombres digan: «Paz y seguridad», estallarán terribles guerras. Esto es paralelo a [Mateo 24.6, 7](#). Rojo es un color asociado con el terror y la carnicería. En Apocalipsis tenemos el caballo rojo de la guerra ([6.3, 4](#)), el dragón escarlata ([12.3](#)) y la bestia escarlata ([17.3](#)). Nótese que Dios le da al anticristo autoridad para quitar la paz de la tierra; esto es una parte del plan divino. El anticristo cambia su arco sin flechas por una gran espada, y los hombres empiezan a matarse unos a otros. Esto indica claramente que los métodos de acuerdos internacionales y la diplomacia no producirán paz duradera.

III. El tercer sello: Hambruna ([6.5,6](#))

La hambruna y la guerra a menudo marchan juntas; véase [Mateo 24.7](#). El color negro le hace a uno pensar en la hambruna; véanse [Jeremías 14.1, 2](#) y [Lamentaciones 5.10](#). El jinete (todavía el anticristo) sostiene una balanza, indicando que su gobierno ha establecido el control de los alimentos. Una medida de trigo era alrededor de un litro; y un denario era el jornal diario de un obrero. En otras palabras, ¡los alimentos escasearían tanto que una persona necesitaría todo un día para ganar lo suficiente para comprar apenas un litro de grano! Pero nótese que no hay escasez de aceite y vino para el rico. Este se enriquece más y disfruta de lujos, mientras que el pobre

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

empobrece más y difícilmente puede conseguir lo suficiente como para comer. Esto indica que todos los esquemas que el hombre hace para que la gente satisfaga incluso las necesidades de la vida fracasarán. Es digno de notar que el grano, el aceite y el vino eran productos clave de Israel (**Oseas 2.8**). Puesto que el anticristo ha hecho su pacto con Israel es de suponer que querría proteger sus recursos.

IV. El cuarto sello: Muerte (6.7,8)

El adjetivo «amarillo» sugiere un color de lepra (**Levítico 13.49**: verroso). La muerte cabalga en este caballo y el «Hades» (no el infierno) cabalga junto a ella. La muerte pide el cuerpo, el Hades el alma. ¡Dios los autoriza a que maten a una cuarta parte de la población de la tierra! Se usan cuatro métodos: la espada (violencia y guerra); hambre (hambruna); muerte, o pestilencia (enfermedades que acompañan a la guerra y al hambre); y bestias (la naturaleza se adueña de todo cuanto la civilización desbarata). Léase un paralelo en **Ezequiel 14.21**. Incluso las bestias salvajes padecerán hambre y atacarán a los seres humanos. Después que la Iglesia ha sido llevada al cielo, ¡qué terribles juicios esperan al mundo que rechaza a Cristo! Véase **Mateo 24.7**.

V. El quinto sello: Los mártires (6.9–11)

El sacerdote del AT derramaba la sangre del sacrificio bajo el altar de bronce (**Levítico 4.7**); y puesto que la sangre habla de la vida (o alma, **Levítico 17.11**), aquí vemos a las almas de los mártires bajo el altar celestial. Sus muertes no se han vengado aún. Estos santos martirizados clamaban venganza; véanse **Salmos 74.9–19, 79.5** y **94.3–4**. Es cierto que a los santos en esta edad se les dice que deben orar por los que los persiguen y esto es lo que Cristo, Esteban y Pablo hicieron (**Lucas 23.34; Hechos 7.60; 2 Timoteo 4.16**). Pero este período será de juicio, cuando Dios responderá a las oraciones de su pueblo que clama liberación y venganza. Después de todo, Dios juzga al mundo cuando ellos oran; de modo que oran en la voluntad de Dios. Esto es un paralelo a **Mateo 24.9**. Dios les promete que responderá sus oraciones; pero antes, más de sus hermanos serán sacrificados. Veremos otros santos asesinados en **12.11, 14.13** y **20.4–5**. Entre los asesinados estará Moisés y Elías, los dos testigos de Dios, quienes incluso estaban ministrando en la tierra (**11.1–7**). **Apocalipsis 20.4** indica que estos mártires de la tribulación resucitarán para reinar durante el Milenio.

VI. El sexto sello: Caos mundial (6.12–17)

Este pasaje es paralelo a **Lucas 21.25, 26**; véanse también **Joel 2.30–31; 3.15** e **Isaías 13.9, 10; 34.2–4**. En Apocalipsis se mencionan tres terremotos, pero junto con ellos habrá disturbios en la tierra y en el cielo que aterrorizarán a grandes y a chicos.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

Algunos estudiosos piensan que estos versículos describen los resultados de la guerra atómica, con el sol y la luna oscurecidos, grandes masas de tierra moviéndose y la gente escondiéndose en agujeros en la tierra para escapar de la radiación atómica. Esto bien pudiera ser así; pero necesitamos notar que la gente se esconde de Cristo y de su ira en particular, no de alguna catástrofe causada por el hombre.

El **versículo 15** es una descripción vívida de lo que será la vida durante los primeros tres años y medio de la tribulación. Por un lado, algunos reinos resurgirán. Hoy el movimiento es hacia el nacionalismo y la democracia; pero esta tendencia cambiará. Véase **16.12-14**. El anticristo reinará sobre «los Estados Unidos de Europa», el Imperio Romano restablecido, con una serie de reyezuelos que le siguen (**17.12-14**). Otra característica de los días de la tribulación es el militarismo; habrá «capitanes». Este es un título romano que significa «tribunos militares» y encaja muy bien con el resurgimiento del Imperio Romano del anticristo. Habrá esclavitud («siervo»); véase **18.13** en donde «los esclavos y las almas de los hombres» se incluyen en las mercancías de Babilonia. Existirá grande riqueza juntamente con gran pobreza, y esta redistribución de la riqueza destruirá la economía de las naciones. Parece, entonces, que el juicio del sexto sello involucra tanto destrucción física literal en los cielos y en la tierra, como el estremecimiento de los sistemas económicos y políticos de las naciones. Todo lo cual le facilitará al anticristo extender su gobierno.

Los pueblos de la tierra reconocerán que Cristo envía su juicio, ¡pero no lo recibirán! Preferirán más bien esconderse en las rocas que en la Roca. Los primeros tres años y medios de la tribulación son simple preparación para los siguientes tres años y medio, y este período posterior se conoce como «la ira de Dios» (véanse **11.18; 12.12; 14.10; 18.3**, etc.). Hay una pausa, sin embargo, entre el sexto y el séptimo sello (así como también la habrá entre la sexta y la séptima trompetas, **10.1-11.13**) para que veamos a los dos grupos de redimidos que serán salvos durante el período de la tribulación.

En resumen, nótese que el anticristo empieza su carrera como un conquistador político pacífico, pero entonces recurre a la guerra y a los controles económicos para dominar a otras naciones. El mundo aceptará su falsa paz porque ha rechazado al Príncipe de paz, Jesucristo.¹

Vea la invitación de **Joel 2.32**.

6:1-2 Cuando el Cordero abrió el primer sello, uno de los cuatro seres vivientes gritó: Ven y mira. Como respuesta, un jinete, posiblemente el Anticristo, portando un arco, salió en un caballo blanco,... **venciendo** y lanzado a la conquista. Esto puede representar lo que es conocido actualmente como la guerra fría. El **arco** implica una

¹ Wiersbe, Warren W. *Bosquejos expositivos de la Biblia: Antiguo y Nuevo Testamento*. electronic ed. Nashville: Editorial Caribe, 1995. Print.

amenaza de guerra, pero no hay mención de flecha. Quizá haya incluso la sugerencia de guerra de misiles, porque el arco es un arma de combate distante. Este jinete no *causa* la guerra real; no es hasta el segundo sello que la paz es quitada de la tierra.

6:3-4 El **segundo ser viviente** llamó al siguiente jinete para que saliese. Éste llevaba **una gran espada**, y cabalgaba en un **caballo** de color **rojo**. Una **espada** se usa en combate cuerpo a cuerpo. Así, el segundo sello contempla ejércitos invasores en una feroz guerra cuerpo a cuerpo. El segundo jinete emprende **quitar de la tierra la paz**.

6:5-6 Obediente a **tercer ser viviente**, un jinete que sostenía una **balanza** salió cabalgando en un **caballo negro**. Éste representa el hambre, que a menudo sigue a la guerra. **Una voz de en medio de los cuatro seres vivientes** anunció que **el trigo y la cebada** se estaban vendiendo a precios prohibitivos. Las **balanzas** se estaban empleando para pesar el grano racionado y eran por ello símbolo de hambre. La expresión **no dañes el aceite ni el vino** es difícil. Algunos dicen que estos eran el alimento de los pobres. Si eran artículos básicos de alimentación, entonces deberían ser protegidos para preservar la vida. Pero parece más probable que lo que se esté contemplando aquí son los artículos de lujo de los ricos. Históricamente, incluso en medio de periodos de hambre, los ricos pueden conseguir algunos lujos.

6:7-8 El **cuarto ser viviente** llamó a un **caballo verdoso** cuyo jinete era la **Muerte**, seguida por **el Hades**. La **Muerte** está asociada con el cuerpo, y el **Hades** con el espíritu y el alma. Por medio de la guerra, hambre y pestilencia y **las fieras de la tierra**, muere **la cuarta parte de la tierra**. Podríamos pensar que las pestilencias han dejado de ser una amenaza gracias a los modernos antibióticos y a los fármacos maravillosos. Pero las grandes enfermedades mortales no han sido vencidas; sencillamente, están dormidas. Pueden extenderse por todo el mundo con tanta rapidez como los aviones a reacción las puedan transportar.

6:9 Ahora se nos presentan los primeros mártires del Periodo de la Tribulación (Mt 24:9), judíos creyentes que salen a predicar el evangelio del reino y que son **muestrados por su testimonio**. Sus **almas** están **debajo del altar** del cielo.

6:10 Claman al soberano **Señor** para que **vengue su sangre**. Como ya se ha mencionado, el término **los que moran en la tierra** se refiere a los incrédulos que contemplan la tierra como su hogar.

6:11 A los mártires se les da **vestiduras blancas** como símbolo de su rectitud. Se les manda que esperen hasta que quede completado **el número** de los mártires de la tribulación.

6:12-13 La apertura del **sexto sello** produjo enormes convulsiones de la naturaleza. **Un gran terremoto** sacudió la tierra y el mar, y los estrellados cielos fueron perturbados fuera de todo orden. **El sol** se oscureció y **la luna** se volvió **como sangre**. Cayeron **estrellas... sobre la tierra** como **higos** maduros cuando **la higuera** es **sacudida** con violencia.

6:14 El **cielo desapareció** como una lámina de **pergamino que se enrolla**; y **todo monte y toda isla** fueron desplazados de sus lugares por tremendas convulsiones.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

6:15 No es sorprendente que todas las clases de la sociedad se viesen sobrecogidas por el pánico. Reconociendo que Dios estaba derramando Su ira sobre ellos, **se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes.**

6:16–17 Preferían ser aplastados por los **montes y... las piedras** que caían que soportar el juicio de Dios y **la ira del Cordero**. Se dieron cuenta demasiado tarde de que ningún rebelde **podrá sostenerse en pie** ante la indignación del Cordero.²

² MacDonald, William. *Comentario Bíblico de William MacDonal: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento*. Viladecavalls (Barcelona), España: Editorial CLIE, 2004. Print.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586